



A: Pueblo de Cuba

CC: Gobierno de Cuba

LLAMADO AL PUEBLO DE LAS CAMPESINAS, CAMPESINOS Y TRABAJADORES CUBANOS

Nos dirigimos esta vez directamente al pueblo de Cuba. Pese a que dicen representarnos, las autoridades no han respondido en los últimos cinco años una sola de nuestras propuestas como campesinos y trabajadores para evitar la crisis y hambruna que hoy sufre la población.

En todo ese tiempo la soberbia no resolvió los problemas, los agravó. La represión no liquidó las protestas, las multiplicó.

La inflación y escasez de alimentos y otros productos imprescindibles para la vida cotidiana pudo haberse evitado.

Las repetidas explosiones sociales que la represión no logra erradicar pudieron haberse evitado.

El éxodo masivo y desordenado hacia Estados Unidos pudo haberse evitado.

Hoy presenciamos un cuadro nacional desolador.

Un Partido, gobierno y parlamento que no se atreven a reconocer la tragedia nacional ni han emitido una sola ley que ponga coto a los actuales desastres.

La empresa GAESA -en manos de una opaca oligarquía de accionistas privados-, que centraliza más de la mitad de las riquezas nacionales y de sus transacciones en divisas, consume la mayor parte del presupuesto en inversiones turísticas en medio de pandemias y hambrunas, pero no rinde cuentas por su gestión. ¿Cuántas son sus ganancias y dónde están? ¿Cuándo y dónde se han reinvertido en las angustiosas necesidades del pueblo?

¿Qué Estado soberano e independiente se dispone a revisar, con premura, sus leyes, “Lineamientos” y Constitución para acomodar las exigencias injerencistas de una potencia extranjera y se niega durante cinco años a contestar las propuestas de sus trabajadores y campesinos para evitar una hambruna a la población?

¿Cuánta seguridad trae a Cuba participar como aliado incondicional, según el gobernante Miguel Díaz Canel, de una guerra de agresión genocida en Europa?

El gobierno ha hecho evidente sus opciones y se ha desnudado ante la opinión pública:

Prefiere otorgar tierras en usufructo por treinta años y otros privilegios a los colonialistas rusos antes que liberar a nuestros campesinos del Acopio, el acoso fiscal y la prohibición de recibir inversiones o de comerciar sin intermediarios nacional e internacionalmente.

Prefiere seguir imponiendo a todos los inversionistas extranjeros la complicidad con la esclavitud moderna de sus trabajadores obligándolos a pagar los salarios a empresas intermediarias del Estado que los despoja hasta más de un 90% de sus jornales.

Prefiere negarles libertades económicas plenas a los ciudadanos cubanos para emprender negocios para, en su lugar, fabricar un falso sector “privado” de Mipymes con las que la nueva oligarquía y sus acólitos buscan esquivar las sanciones internacionales al Estado cubano.

Estamos en una senda muy peligrosa. Todos juntos tenemos que resistir a aquellos que insisten en llevar la Nación -con la complicidad y apoyo de una potencia imperialista extranjera-, a una hecatombe.

¡Cambio ya!

Iván Hernández Carrillo, Secretario General de la Asociación Sindical Independiente de Cuba (ASIC).

Esteban Ajetes Abascal, Presidente de la Liga de Campesinos Independientes.

María López, Directora de Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales (Flamur)